

### Comentario hecho al trabajo del doctor Alfonso G. Alarcón, en la sesión del 28 de mayo de 1930.

---

Puesto a discusión este trabajo es comentado por el Dr. Escontría en los términos siguientes: Es muy difícil hacer un comentario sobre un tema que requería para estar ampliamente documentado, poder hacer algunas experimentaciones en animales cuya condición fisiológica aseméjase a la del niño recién nacido; sin embargo hay un paralelismo con respecto a lo que dice de la atropina el Dr. Alarcón y lo que ocurre con la fiebre de sal al niño durante los tres primeros meses de la vida: cuando por cualquiera circunstancia se administran *substancias* salinas a niños recién nacidos, ve uno con que frecuencia se produce una elevación térmica aun con dosis muy pequeñas y allí está explicada la fiebre de sal. Cuando después de una dieta prolongada se inicia una alimentación rica en sal y carente de albúminas, se ve muy frecuentemente la fiebre y luego se observa que la fiebre que se había presentado a los primeros días, ya no se manifiesta después de dos o tres días, en los casos en que hay que seguir administrando sueros salinos; en realidad hay una explicación general al fenómeno que cita el Dr. Alarcón y es la inestabilidad térmica del niño; en general todos sus centros nerviosos están en un estado rudimentario y lo mismo son sensibles a la acción del frío que a la acción del calor que a la administración de una substancia cualquiera y puede uno ver lo fácil que es alterar la temperatura y la conclusión a que se llega es a que debemos tener una gran prudencia al aplicar cualquier medicamento en niños menores de tres meses y resulta muy interesante este trabajo porque la administración de la atropina y la belladona en niños menores de tres meses, como tratamiento sintomático del vómito debe hacerse con prudencia ya que sabemos que puede producir una *hipertermia* que en los niños siempre puede ser de importancia, además este trabajo viene completando la serie de estudios que ha emprendido el Dr. Alarcón, como el que nos envió desde antes de ser socio y creo por todo esto que la Academia debe sentirse muy satisfecha de tener por socio corresponsal a un médico tan estudioso y tan trabajador como el Dr. Alarcón.